

# El banquero y el cura

EL RUNRÚN

JOANA BONET



Un cura belga te espera”, le dijo un chaval de la parroquia madrileña de San Carlos Borromeo a Enrique de Castro hace más de veinte años, cuando en Entrevías apenas asomaba el ladrillo y en las chabolas de El Pozo del Tío Raimundo se acumulaban regueros de pobreza y heroína. “Iba vestido de negro, no dijo su nombre y preguntó cómo podía ayudar”, recuerda Enrique, también conocido como el cura rojo: más de 35 años oficiando misas dialogadas, comulgando con pan y rosquillas, predicando que la fe es humana y que no puede estar secuestrada por religiones; “una iglesia que no sirve, no sirve para nada”. Al cabo de unos días en la parroquia recibieron un televisor, una furgoneta y ochenta mil pesetas, con una nota: “Para que recen por Luis y Pedro y por las obras que ellos dirigen”. En el sobre venía el membrete del Banco Popular. Enrique lo quiso devolver: “Aquí no se reza por encargo”, les dijo a los chavales, compungidos, mientras empaquetaban de nuevo la tele. Pero aquel hombre que fue confundido con un cura belga insistió en que aceptaran los presentes, y para ello se avino a firmar un compromiso por escrito que decía: “La oración es libre”. “¿Pero tú quién eres?”, le

LA PARROQUIA que el cardenal Rouco quiere cerrar fue reformada con el dinero de Valls Taberner

preguntó en la tercera cita al hombre de negro: “Me llamo Luis Valls Taberner”. “¿Y qué quieres? ¿Ganarte el cielo?”. “Yo sólo soy banquero y creo que se puede ayudar tanto al norte como al sur”.

Enrique de Castro había aparecido por aquella época en el programa *La clave*: “Puse en solfa al Opus Dei comparándolos con los fariseos y los seduceos. Valls era numerario y le pregunté: ¿y cómo vienes a verme?”. A lo que el banquero respondió: “Con mucho cariño”. “Me descolocó más de mil veces”, añade el cura mientras tomamos una tapa de tortilla en un bar de Vallecas. “Al final la ideología no es lo que impera, las personas están por encima de todo”.

La parroquia que a día de hoy el cardenal Rouco Varela quiere cerrar fue reformada con el dinero de Valls Taberner, el mismo que llegó a pasar tardes enteras con los Traperos de Emaús y les concedió un crédito sin intereses. Eran tiempos revueltos, en los que Enrique, hijo de un general de aviación de derechas, después de estudiar teología y acercarse al cristianismo marxista, denunciaba la corrupción policial y la tortura, la droga servida en bandeja por el sistema como la mejor adormidera para aquellos desheredados potencialmente subversivos. Desde los

años setenta hasta hoy han atendido a más de cinco mil personas: drogadictos, presidiarios, insumisos, okupas, prostitutas, madres solteras, enfermos de sida, estableciendo junto a sus feligreses una red de acogida y desempeñando una labor de la que los servicios sociales deberían tomar apuntes.

Dice Enrique —para quien Rouco estudia una *suspensión a divinis*, o sea, un además de cerrar tu parroquia te mando al paro que no espera nada y lo espera todo. Sigue declarando que el Vaticano es “el centro de espiritualidad de los poderes de Occidente”. También sigue denunciando las torturas en democracia, como las que dice que se aplican en algunos centros de menores privatizados. Tras la muerte de Valls Taberner, de quien Enrique se había distanciado porque le incomoda el poder, los chavales lloraron, agarrados de la mano.

San Carlos Borromeo no es un foco revolucionario. Es una iglesia, sin altar ni cáliz, donde los musulmanes rezan el padrenuestro, y los ateos comulgan. “Un lugar sagrado”, dijo cuando pisó su suelo Leonardo Boff, otro de los perseguidos por las casacas púrpura bordadas con hilos de oro. Si Dios existe, no tengan duda de que estos días estará por Entrevías.

Aquí llevamos un atraso considerable como con casi todo.

Durante este tiempo se me han muerto algunos familiares y amigos de cáncer de pulmón y estoy contento de haber dejado el tabaco. Ahora hago deporte y soy más feliz. En cuanto a esas quejas de no poder fumar en espacios públicos es precisamente el no fumador en Catalunya el que está más discriminado, pues cuando salgo con los amigos no encuentro ningún bar libre de humos.

JUAN LUIS RODRÍGUEZ  
Barcelona

## ■ Parking per al Bicing

Ahir cap a les 23.30 h vam agafar dues bicicletes a Roger de Flor amb Provença (allí ja hi havia un noi esperant que es lliurés alguna plaça, al qual li vam salvar la vida pel que vaig veure més tard). Vam necessitar 5 parades per trobar espais, de Glòries a l'Arc de Triomf (dues parades de metro lluny de casa, de la mateixa distància de la qual sortíem al principi!). Ahir a la nit el Bicing en lloc de convertir-se en un servei va ser un malson on no vèiem el final. Jo he sigut una de les persones més pioneres i que he fet més propaganda d'aquest nou servei perquè el trobo genial per als ciutadans si el seu funcionament és correcte. Ara bé, si per aparcar la bici he de fer com amb el cotxe o pitjor... això no funciona. Espero que les crítiques serveixin per fer millor el servei.

SÍLVIA MAY  
Barcelona

## ■ Eleccions i terrorisme

És probable i possiblement cert que Zapatero va guanyar les eleccions del 2004 pel terrorisme

■ Vidues... i més

CARTAS DE LOS LECTORES

seen por la Cerdanya, o por la Cos-